

¿Cómo impacta el duelo emocional por la muerte de un padre o madre en el desarrollo de la
identidad de los jóvenes de 15 a 17 años?



Mariana Espinosa Calle

Asesora: Caterine Borja Charles

Colegio Marymount

Medellín

Proyecto de Grado

2020

Tabla de contenidos

<i>Resumen</i>	4
<i>Abstract</i>	5
<i>Introducción</i>	6
<i>Justificación</i>	7
<i>Pregunta de Investigación</i>	8
<i>Objetivos</i>	9
<i>Marco conceptual</i>	10
1 La adolescencia	10
1.1 Adolescencia media	12
1.2 La importancia de las experiencias en el desarrollo	14
2 La identidad	16
2.1 Rol de los padres en el desarrollo de identidad.....	18
2.2 Crisis de identidad.....	19
3 El duelo	21
3.1 Etapas del duelo	22
3.2 El duelo adolescente	23
3.3 Factores para elaborar duelos sanos.....	25
4 Metodología	27
4.1 Investigación cualitativa de datos	27
4.2 Investigación de tipo descriptivo	27

4.3	Técnicas de recolección de datos	28
4.4	Población y muestra	29
	Análisis	30
	Conclusiones	34
	Bibliografía.....	36
	Anexos	39

Resumen

La adolescencia se define como el periodo de crecimiento y desarrollo humano, que consiste en diversos cambios tanto psicológicos como físicos, y además es caracterizado por ser un proceso que se ve afectado por constantes fluctuaciones de animo y carácter. Esta es una etapa, donde las emociones se sostienen sobre un hilo fino. Por lo tanto, en el momento en el que el joven tenga que enfrentarse a situaciones traumáticas, que lo obliguen a cuestionar sus valores, creencias o identidad. Este hilo puede romperse creando en los adolescentes, intensas reacciones emocionales, negación, miedo, ansiedad y depresión, las cuales pueden dificultar los múltiples procesos de la etapa.

Palabras clave: adolescencia, desarrollo, duelo, padres, muerte, identidad.

Abstract

The following work presents the way in which grief impacts an adolescent in the ages between 15 and 17 years, while trying to form their identity, principles and values for the beginning of adulthood. Adolescence is defined as the period of human growth and development, that consists in multiple psychological and physical changes, along with constant mood and character fluctuations. This is a stage in which emotions are held on a fine thread. However, the moment in which the young man or woman, has to face situations such the parent loss, that might make him question his or her existence, values, beliefs and identity. This thread can thus be broken creating in adolescents intense emotional reactions, denial, fear, anxiety and depression, which can prejudice multiple processes of this stage.

Keywords: adolescence, development, grief, parents, death, identity.

Introducción

El propósito del siguiente trabajo es identificar la forma en la que el duelo por la muerte del padre o la madre impacta a un adolescente entre los 15 y 17 años a la hora de formar su identidad, principios y valores para el comienzo de la vida adulta. Este proyecto se centrará en indagar sobre los diferentes aspectos del duelo, la adolescencia y la formación de la identidad. Además, busca analizar por medio de entrevistas y revisiones literarias los posibles impactos que tiene esta situación del ciclo de la vida de distintos sujetos.

En primer lugar, se planteará una pregunta de investigación y unos objetivos generales y específicos, con el fin de darle rumbo al trabajo que se realizará. Posteriormente, se establecerá en el marco conceptual un soporte de los distintos procesos que se dan en la adolescencia, la identidad y las características del duelo por la muerte de los padres. Seguido de esto, se realizará una metodología en la que usaran entrevistas con el propósito de implementar una propuesta que ayude a esclarecer las interrogantes planteadas en los objetivos. Más tarde, se comprobará el impacto que tuvo la muerte en el desarrollo de algunos adolescentes, mediante un análisis en el que se conocerán las diferentes perspectivas y sentimientos.

El proyecto se concretará con una conclusión en la que se exponen las diversas perspectivas indagadas, triangulando el contenido del marco conceptual, la metodología y los objetivos propuestos al inicio del trabajo.

El lector encontrará una revisión bibliografía al final del trabajo, con la cual podrá ampliar su conocimiento del tema.

Justificación

Durante la vida, el ser humano está expuesto a experiencias que lo marcan de manera permanente. El presente proyecto se enfoca en exponer el impacto de las posibles experiencias que se vivencian durante el duelo causado por la muerte de un padre o de una madre en el desarrollo emocional de los adolescentes.

El tiempo no se detiene, día a día la muerte llega a la puerta de una familia distinta, por lo tanto, el duelo no puede pasar a un segundo plano, este es un tema del cual se debe estar informado, ya que cada proceso y desarrollo es distinto para las personas que pasan por esta situación.

Desde la infancia, se desarrolla un apego a los padres, ellos son objeto de admiración y juegan un papel importante en la construcción de la identidad ya que actúan como referente. Es por esta razón, que perder un modelo de identificación, puede ser perjudicial si no se le da la importancia necesaria. Además, la adolescencia es una etapa en donde se configuran elementos que contribuyen a definir la personalidad y, por ello, la muerte de un ser querido durante esta etapa, marca un cambio en el transcurso de la vida.

Este proyecto surge de una experiencia personal que produjo unos cambios emocionales, escolares, sociales y familiares para la persona que lo ha realizado. Al vivir una situación de esta índole, surgen preguntas, a veces sin respuesta, y un deseo por saber si este duelo impacta en las decisiones a futuro, en los comportamientos y en las actividades mismas que se tienen a diario.

Pregunta de Investigación

¿Cómo impacta el duelo emocional por la muerte de un padre o madre en el desarrollo de la identidad de los jóvenes de 15 a 17 años?

Objetivos

General

Identificar el impacto que produce el duelo emocional por la muerte de un padre o madre en el desarrollo de la identidad en los jóvenes de 15 a 17 años.

Específicos

1. *Conocer* las características del desarrollo emocional en los jóvenes de 15 a 17 años.
2. *Indagar* sobre los procesos de duelo en los jóvenes de 15 a 17 años.
3. *Indagar* las consecuencias en el desarrollo de la identidad de jóvenes de 15 a 17 años frente a la muerte de sus padres.

Marco conceptual

1 La adolescencia

La adolescencia según la OMS (s.f.), se define como el periodo de crecimiento y desarrollo humano, que se produce entre los 10 y los 19 años. Kaplan afirma que “engloba todas las incertidumbres connotativas del crecimiento emocional y social” (2004, pág. 23). Esta es una etapa de maduración física, psicológica y social, en la cual, se alcanza la madurez que será necesaria para la adultez. El desarrollo de la identidad y la independencia social y económica, se dan tanto por la interacción cultural como por el desarrollo biológico (Gaete, 2015).

No obstante, hay quienes perciben la adolescencia como un síndrome: Knobel denomina como *Síndrome normal de la adolescencia* al proceso de estabilización interna que desarrollan los jóvenes en pos de la estabilidad e identidad adulta, y relata las metas de esta etapa como síntomas (Díaz, 2006). Otros expertos cuestionan la existencia de la adolescencia y la denominan como una invención social arbitraria, apenas digna de ser estudiada (Kaplan, 2004, pág. 11).

“La adolescencia representa una conmoción emocional interna, una lucha entre el deseo humano eterno a aferrarse al pasado y el igualmente poderoso deseo de seguir adelante con el futuro” (Kaplan, 2004, pág. 45). Con el comienzo de la pubertad y la adolescencia, se da una separación de la infancia, que constituye un mundo sagrado, “un reino transitorio, una frontera, es entrada y salida al mismo tiempo, es un capullo, un montículo de tierra, una puerta, un pasaje, un viaje entre la infancia y la adultez” (Kaplan, 2004, pág. 29) en definitiva, la adolescencia se presta como un puente entre dos mundos, el infantil y el adulto, y entre dos tiempos, el pasado y el futuro. El fin principal de la adolescencia es lograr la emancipación que se define como el logro de la autonomía psicológica.

Es importante aclarar que ningún esquema psicosocial se puede aplicar pues es un proceso completamente versátil, por lo que es un concepto histórico que ha adquirido distintas connotaciones de acuerdo con el momento y la sociedad de la que se trate (Díaz, 2006). Sin embargo, se tomará como base la clasificación que es planteada en el libro “Issues of Adolescent Psychological Development in the 21st Century” (Gutgesell & Payne, 2001). En este texto, la adolescencia se presenta categorizada en tres etapas distintas:

1. Adolescencia temprana: desde los 10 hasta los 14 años.

Esta etapa marca el inicio de la pubertad, que se caracteriza por numerosos cambios físicos, el aumento de la conciencia del género, que no se daba durante la infancia. Los cambios en el comportamiento, en el estado de ánimo, en el pensamiento crítico y en la toma de decisiones. También se dan fluctuaciones de ánimo, impulsos incontrolables y aumenta la habilidad verbal del joven. (Gutgesell & Payne, 2001),

2. Adolescencia media: desde los 15 hasta los 17 años.

Esta es la etapa en la que se focaliza el proyecto, de la cual se habla con profundidad posteriormente.

3. Adolescencia tardía: desde los 17 hasta los 21 años aproximadamente.

Esta es la última fase de la adolescencia para lograr el desarrollo de la identidad y la autonomía. Durante este periodo, el joven ya ha adquirido mayor firmeza en sus intereses, la toma de decisiones y sus planes a futuro, así mismo aumenta la capacidad de pensamiento crítico y resolución de problemas. (Gutgesell & Payne, 2001),

Estas edades del ciclo vital se han ido modificado a través del tiempo, ya que la sociedad ha tenido diversos cambios culturales y contextuales, derivando en un aplazamiento del logro de la autonomía. (Tamayo, 2015)

En este proceso de cambios físicos, emocionales conductuales y sociales, el joven empieza a crear su propio carácter e identidad, basándose en las estructuras que su cultura y su contexto le proporcionan, es por esto, que son considerados neófitos, en palabras de Kaplan “una pizarra en blanco en la que se inscribe la sabiduría de la sociedad. (2004, pág. 28) Además, este asegura:

“si no existiera la adolescencia ni se nos diera el tiempo para crecer hasta alcanzar la madurez sexual y hormonal; si los seres humanos como otras especies animales, se limitaran a marchar en línea recta de la infancia a la edad adulta, seríamos todos obedientes ciudadanos del orden social, eternamente aññados en nuestras actitudes morales y sexuales” (Kaplan, 2004, pág. 18).

1.1 Adolescencia media

El periodo comprendido entre los 15 y los 17 años, se define como adolescencia media. Esta es la etapa en la que se centra este proyecto.

Los hechos centrales en este periodo son la gama de bruscos cambios afectivos y conductuales, el deseo de autonomía, las reacciones de oposición y el desprendimiento del núcleo familiar, lo cual implica una reorientación en las relaciones interpersonales, que tiene consecuencias para el adolescente y sus padres (Gaete, 2015).

Algunos de las características más sobresalientes de esta etapa, ya sea por la dificultad que supone el desarrollo son: el duelo por el cuerpo infantil, la reestructuración del esquema, y la imagen corporal, la fluctuación del ánimo, la diferenciación del grupo familiar, la búsqueda de autonomía, el logro del control interno, la capacidad del autocuidado y el cuidado mutuo (Krauskpof, 1990). Alcanzar los logros del desarrollo propuestos para esta etapa, en palabras de Iglesias (2013) permitirán la aparición de una mayor empatía, creatividad, la obtención del

pensamiento abstracto más acentuado. Sin embargo, alcanzar este nivel de desarrollo los hace sentir “omnipotentes” y asumen, en ocasiones, conductas de riesgo explicadas por su etapa del desarrollo de la moral.

A pesar de que el adolescente tiene la capacidad de conceptualizar sus ideas, su forma de pensar no tiene aún un carácter totalmente adulto, ya que, como en las etapas anteriores, el egocentrismo juega un papel determinante; este se focaliza en su creencia de que todos se preocupan por su apariencia y los juzgan constantemente, lo cual genera en el adolescente un sentimiento de vulnerabilidad que los predispone a conductas de riesgo, por la existencia de una creencia adolescente que se denomina el mito personal, “Estas cosas solo le pasan a las otras personas, no a mí” (Papalia, 1988, pág. 656). No obstante Kohlberg las describe como fases del desarrollo de la moral. Él afirma que los adolescentes se encuentran en la etapa convencional que se basa específicamente en lo social; en la cual, la norma solo impera cuando es ejercida desde afuera, puesto que no hay una apropiación de la misma. (Palomo, 1989).

El desarrollo cognitivo se caracteriza por la obtención del pensamiento abstracto y razonamiento. Este le permite superar el mundo fantástico en el que vivía, para volverse crítico con la sociedad y generar una nueva concepción de la realidad. La interacción del medio ambiente social y las experiencias, le permiten la maduración de las estructuras cognoscitivas que son las que facilitan el análisis de información a partir de las percepciones que el joven tiene del mundo y las experiencias que vive (Papalia, 1988, pág. 635).

“Debido a su capacidad para pensar en toda clase de posibilidades, los adolescentes pueden tener pensamiento abstracto” (Papalia, 1988, pág. 633) A diferencia de la niñez, de la cual se conserva un aura de experiencias, el adolescente piensa en la teoría o los conocimientos para llegar a fin en específico, y en términos de lo que podría ser verdadero; principalmente, debido a que

pueden imaginar una variedad infinita de posibilidades ya que, durante este periodo se forma la capacidad de razonar hipotéticamente. Esto es lo que se denomina como operaciones formales. Con éstas, el joven está capacitado para integrar lo que ha aprendido en el pasado con los problemas del presente y los planes del futuro.

Otro aspecto dentro del desarrollo adolescente es la construcción del autoconcepto y la autoestima. En la adolescencia la preocupación por la imagen corporal, sea positiva o negativa, depende hoy en día de las transformaciones de factores y demandas socioculturales. El autoconcepto positivo es un factor indispensable en el desarrollo y alcance de una personalidad estable que se verá reflejada en todos los aspectos de su vida y en su manera de actuar, frente a las dificultades que se les presenten (Naranjo & González, 2012).

En este momento del desarrollo se genera la búsqueda de una identidad que responda a la pregunta ¿quién soy? ¿De dónde vengo?, “El adolescente desea convertirse en persona buscado una imagen que no conoce, en un mundo que casi no comprende, con un cuerpo que apenas empieza a descubrir” (Papalia, 1988, pág. 656) Para identificarse consigo mismo requerirá de una vigorosa revisión activa de su niñez, y tendrá que individuarse de sus relaciones interpersonales que abarcan familia y amigos.

1.2 La importancia de las experiencias en el desarrollo

La adolescencia es un periodo de preparación indispensable. Por lo tanto, las experiencias y el ambiente en el que se desarrolla, juegan un papel de suma importancia para establecer una independencia económica y social, así como el desarrollo del pensamiento abstracto y la identidad. Como se mencionó anteriormente, la adolescencia es un proceso versátil, quiere decir que cada una de las experiencias vividas y el ambiente en que se desenvuelve el joven, son completamente

distintas en todos los casos. Por ende, el desarrollo de la identidad y demás aptitudes son únicas y dependen de la vida que lleva el joven.

“El joven en proceso de cambio no ha sido un recapitulador pasado de la primera infancia, sino un activo revisor. Sus estrategias, sus pérdidas, sus derrotas, sus triunfos y sus nuevas soluciones dejan huellas en la estructura adulta” (Kaplan, 2004, pág. 19). Mientras el adolescente descubre su identidad e independencia, las luchas interiores y las experiencias que haya tenido en sus primeros años de vida, marcan de forma negativa o positiva su personalidad, le ayudan a tener una visión más centrada y racional de lo que es y lo que quiere (OMS, s.f.). Además a medida que madura el pensamiento, se forman capacidades que le permiten al joven pensar acerca de su propia identidad, establecer relaciones adultas y determinar donde están ubicados dentro de su sociedad.

2 La identidad

La identidad es descrita como una mezcla compleja de elementos psicológicos, sociales, culturales e íntimo-afectivos, que se sintetizan particularmente en cada adolescente. Sin embargo, la búsqueda de la identidad no empieza ni termina en la adolescencia. Su desarrollo es crucial para alcanzar un sentido de autonomía y la toma de decisiones, por lo tanto, al no tener una identidad formada, el adolescente forma una identidad compartida con otros, a través de identificaciones con personajes públicos o personas cercanas (Merino, 1993).

El grupo de amigos constituye la transición al mundo externo para lograr la individuación, ya que las experiencias grupales, le ayudarán a empezar a separarse y encontrar la propia identidad, este ámbito social representa en los adolescentes un apoyo fundamental para enfrentarse a las experiencias que construyen su criterio (Díaz, 2006).

La elección de la carrera o la búsqueda de una pareja sentimental indican que la identidad se está consolidando a medida que el joven llega a una etapa realista que le permite hacer planes a futuro (Papalia, 1988, pág. 641) el adolescente experimenta un sentimiento de identidad interior en forma de “continuidad progresiva entre aquello que ha llegado a ser durante los largos años de la infancia y lo que promete ser en el futuro; entre lo que él piensa que es y lo que percibe que los demás ven en él y esperan de él” (Erickson, 1980, pág. 71) Para encontrar el camino hacia la adultez y a la identidad, el joven debe reordenar su pasado en relación con lo que vive en el presente y las expectativas que tiene del futuro. Por lo tanto, la búsqueda de la identidad está estrechamente vinculada con la capacidad de conceptualizar el tiempo (Merino, 1993). Precisamente, la noción del tiempo le permite al adolescente tener metas, propósitos claros que le permiten tomar decisiones racionales para su futuro, las cuales se relacionan estrechamente con lo que vivió en

sus primeros años de infancia, pues el joven tendrá que enfrentarse nuevamente a las crisis de la infancia, entre estas, lo que quería ser y quienes eran sus ídolos.

A su vez, la cultura y la sociedad en la que viven hace parte crucial para consolidar la identidad del adolescente. Es por esta razón, que es un proceso diferente para cada adolescente, aunque en esta etapa de la vida humana, él intenta separarse de sus padres y en ocasiones rechazan los intentos de ayuda, ellos hacen parte crucial para el desarrollo, ya que estos son el primer referente de amor, persona y ciudadano que tienen los jóvenes. Además, los valores y principios que se inculcan en cada hogar, desde la infancia hacen parte de la identidad de cada adolescente.

Las elecciones morales y de los valores que de cada persona dependen de varios factores, estos se dan debido a las elecciones que se dan por los cambios que se viven y los de los factores de la sociedad, esta nueva elección de valores, le harán revisar minuciosamente los que tenía cuando era apenas un niño, o adoptar los de sus pares para no ser rechazado. Lo anterior también puede estar ligado a los principios con los que fue criado, o un personaje histórico social digno de admiración. Sin embargo, el adolescente puede cambiar sus normas morales y principios, a causa de una experiencia traumática a nivel interpersonal que lo lleven a poner en tela de juicio sus propios intereses. Por lo tanto, ningún valor se tomará en serio a menos que concuerde con las leyes racionales de la experiencia personal de cada adolescente. (Mussen & al, 1980, pág. 778)

Según el psicólogo James Marcia, la identidad se describe en cuatro etapas, cada una de ellas representa un estilo particular para afrontar las tareas de la edificación, estas son:

1. Logro de identidad: el joven concluye el periodo de exploración y adopta una serie de elecciones o decisiones, haciendo uso de un nivel realista de aspiración. (Gutgesell & Payne, 2001),

2. Moratoria: el joven se encuentra en un periodo de exploración activa que no afecta sus compromisos. (Gutgesell & Payne, 2001),
3. Cerrazón: el joven asume un compromiso sin exploración, con el respaldo de valores autoritarios, que le proporcione la adopción de roles de cierta figura de identificación temprana. (Gutgesell & Payne, 2001),
4. Difusión de identidad: el joven no ha realizado ningún compromiso para consolidar su identidad, por lo tanto no asume roles, ni muestra un interés por formarse. (1966, pág. 557)

Con base en lo anterior se confirma que la constitución de la identidad se da de manera relacional, donde el amor y la intimidad juegan un papel decisivo. En este proceso, la relación con las personas más cercanas, ya sean padres, amigos, primos y maestros constituye ciertas bases que impulsan la formación del adolescente; así mismo, le proporcionan modelos de identificación que les ayuda a concretar su identidad reconociéndose como una entidad separada y distinta de su entorno.

2.1 Rol de los padres en el desarrollo de identidad

Mientras que en la infancia los padres eran omnipotentes, necesitados y fuente de inspiración, el momento en el que el adolescente llega a las edades mencionadas, los padres pasan a un papel secundario. Sin embargo, siguen siendo un factor crítico para el desarrollo. En la lucha por alcanzar la independencia, el joven rechaza toda la ayuda, consejos y opiniones que vienen por parte de sus padres, por lo que los observadores opinan que solo hasta los 23 años una persona puede llevar una relación madura con sus padres. (Papalia, 1988, pág. 666).

En general el adolescente, aunque intente negarlo, desarrolla los mismos principios, valores y actitudes, ya sean políticos o religiosos que sus padres, al ser la primera fuente de educación y

un referente esencial, con el que se relacionan a diario. Independiente de la relación que el joven lleve con sus padres, éste quiere ser escuchado, respetado, y principalmente que se le tome en ser (Papalia, 1988, pág. 668).

La familia y los padres, en esta etapa de la vida, juegan un papel de bienestar emocional y psicológico, por lo que la confianza entre padre e hijo es esencial para la transición hacia la vida adulta y la formación de una identidad propia (Estévez & al., 2007, pág. 33).

2.2 Crisis de identidad

La crisis de identidad es un periodo en el cual, la persona experimenta profundas dudas sobre si mismo. Que se puede dar en en la adolescencia y más adelante a los 40 años de edad. En la fase de la adolescencia, el joven intenta desesperadamente inventar y reinventar su identidad para definirse encontrar el sentido de la propia existencia (Fernández, 2019). Esta precipitación de saber el sentido de la existencia trae consigo ciertas consecuencias, que afectan tanto positivamente como negativamente el proceso de cada individuo. Entre ellas “el adolescente busca una oportunidad de tener el consentimiento de los otros para decidirse” (Erickson, 1980, pág. 105). Lo que quiere decir que el adolescente en medio de su inseguridad estará siempre buscando aprobación y consejos de sus amigos, padres, maestros y quienes lo rodean, ya que duda constantemente sobre las decisiones que toma al no tener un carácter definido.

Como se mencionó con anterioridad, en una crisis de identidad también se puede ver una identidad compartida, ya que el adolescente se identificará fácilmente con referentes públicos, sociales y familiares, lo que esta ligado con la baja autoestima, ya que al no sentir amor propio buscará parecerse a ellos para ser aceptado por la sociedad que a su parecer, lo juzgan constantemente.

Una crisis de identidad trae consigo malestar emocional que en ocasiones, hará que el adolescente se distancie de sus amigos y padres. Adopta también, ciertas actitudes que lo hacen parecer rebelde: deja de asistir a la escuela, o pasa la noche fuera de casa, “Él, aturdido por la incapacidad para asumir un rol al que lo ha forzado la inexorable estandarización de la adolescencia contemporánea, se evade de diferentes maneras” (Erickson, 1980, pág. 108). En este camino se encontrará con personas, situaciones, y estereotipos que le harán difícil adoptar una identidad, por la gran presión social que estos aspectos ejercen sobre ellos.

Las pérdidas y los duelos que se viven durante la adolescencia hacen parte también de la crisis de la identidad, el duelo por la pérdida de la niñez que empieza por los numerosos cambios físicos proporcionan una autoestima baja que hace que el adolescente siga los estándares que plantea la sociedad, entre otros el duelo por la muerte de un padre o madre crean un vacío emocional que se explicara en el próximo capítulo.

3 El duelo

Cuando el ser humano pierde lo que ama, ya sea objetos, personas, animales, eventos, oportunidades, entre otros, entra en un proceso de duelo, que tiene como función sanar y restituir todas las emociones que se viven durante el duelo (Castro, 2007). Según Cate Masheder, en su entrevista con BBC Mundo “Cuando llega el duelo no hay una sola área de la vida que no se vea afectada por ese dolor” (2018)

Al experimentar la muerte de un ser amado, se deben realizar dos duelos distintos, uno racional y el otro emocional. Un duelo racional, implica la aceptación de la realidad de que la muerte llega a la puerta. Sin embargo, es más fácil, ya que el ser humano tiene seguridad sobre la existencia de la muerte. Por otro lado, el duelo emocional, que es más difícil de procesar, conlleva a la asimilación de los sentimientos negativos que obligan al individuo a enfrentar la verdad dolorosa de su presente (Castro, 2007) . Lo que hace diferente al duelo racional del emocional es que esencialmente el emocional lleva más tiempo asimilar y comprender los sentimientos.

En este proceso el llanto juega un papel liberador, al no llorar se contiene energía negativa, y se emplea tensión para contener las lágrimas, esto seguramente se verá reflejado en tensiones corporales o enfermedades (Castro, 2007). Este ejemplo del llanto se utiliza para esclarecer que las personas hacen lo que creen que es mejor para ellos, aunque les haga daño, y demostrar que cada proceso es único e individual y depende completamente del temperamento, carácter, la naturaleza del duelo y el medio para sanar que elija cada quien.

Si esta fase para sobrepasar el dolor no se elabora de manera adecuada, puede conducir a la persona a duelos patológicos. Mientras que en un duelo normal surge la aceptación y se lleva a cabo un transcurso continuo, donde cada etapa se da de forma sencilla, un duelo patológico o anormal se caracteriza por la intensidad de las emociones que le impiden al individuo, vivir

tranquilo y la duración suele ser más larga. A su vez existen varios tipos de duelo que son, complicado en el que se multiplican los sentimientos de dolor, tristeza y culpabilidad que retrasan el proceso. El duelo crónico es aquel en que la persona está en negación completa y se queda estancada en el dolor. El duelo anticipado es el que se da antes de que haya una pérdida y el duelo retardado se da cuando la persona aparenta mantener el control y no presenta signos de sufrimiento (Anónimo, 2007).

3.1 Etapas del duelo

En el transcurso de un duelo se presentan diversas fases propuestas desde la psicología. Estas son relativas, ya que cada proceso es distinto y depende de la situación, edad y carácter del doliente; el tipo de muerte, la cultura y la relación afectiva que tenía el adolescente con el ser querido. Según los expertos, esta experiencia no es algo que debamos lograr o superar. (BBC Mundo , 2018)

En el libro “Sobre la muerte y los moribundos”, describen los mecanismos de reacción ante la muerte de un familiar, en cinco fases que se pueden dar en un orden diverso:

1. Fase de negación y aislamiento: La negación es un estado de conmoción temporal que aparenta indiferencia ante lo ocurrido, es el principal amortiguador y una defensa provisional al recibir la noticia impresionante de la muerte de un ser querido, este hace que el doliente se aparte de la realidad, se aplaque el dolor y aumenta la sensación de abandono.
2. Fase de la ira: Al terminar la fase de negación, aparecen sentimientos de rabia, ira, resentimiento y envidia, se busca desesperadamente un culpable y la respuesta al ¿Por

- qué yo?, aparece precisamente por la frustración y el miedo a no poder satisfacer sus propios problemas y se proyecta contra todo lo que los rodea.
3. Fase de la negociación: Ante la desesperación el doliente fantasea con estrategias que hubieran evitado su pérdida y el hecho de que puede cambiar la realidad, ya que si se comporta como es debido recibirá cierto tipo de remuneración, lo cual puede relacionarse con una sensación de culpabilidad propia.
 4. Fase de la depresión: Esta fase no se refiere a un problema de salud mental, pero la insensibilidad que se vivió en las etapas anteriores se sustituyen por una gran sensación de pérdida, vacío, abandono y dolor, que se produce por el sentimiento de culpa y remordimiento y hacen que la persona se aísle de su entorno.
 5. Fase de la aceptación: Cuando el doliente logra aceptar la pérdida, podrá expresar sus sentimientos, volverá a abrirse al mundo y sentirá alegría y placer, inclusive es como si el dolor y la lucha hubieran desaparecido, pero por el contrario es la etapa donde el sujeto a vivir en el presente con su dolor. (Kübler-Ross, 1972)

Es importante aclarar que una persona no pasa necesariamente por todas las fases ni en ese orden específico.

3.2 El duelo adolescente

En esencia, la adolescencia es una etapa de distintos duelos biológicos y psicológicos. Entre ellos los más sobresalientes son, el duelo por la pérdida del cuerpo infantil, por la construcción de identidad, la ruptura del vínculo de dependencia de los padres, la redefinición de la escala de valores, los cambios psicológicos, entre otros.

Es imperante la función de la familia y los padres en el desarrollo del ser humano. En este caso para el adolescente, aunque se vuelven patentes enemigos, hace parte esencial de su vida, al volverse un modelo de identidad, y brindarle al joven el apoyo, la contención y la comprensión que necesita en esta época crítica de la vida. Por lo tanto, la muerte de sus padres o de uno de sus padres, es uno de los acontecimientos más críticos e intensos de su vida (Mazaira & Gago, 1999).

La capacidad de padecer emociones tristes y de manifestar el dolor se incrementa con la edad, en relación con esta capacidad se encontró que los adolescentes experimentan el duelo de forma diferente a como lo experimentan los niños o los adultos (Mazaira & Gago, 1999).

Se considera que las primeras respuestas al fallecimiento, en los adolescentes, se caracterizan por intensas reacciones emocionales, negación y el miedo que lleva a síntomas de ansiedad y depresión, trastornos cognitivos y conductuales, y dificultades en las relaciones, que se representa en forma de aislamiento. “La ausencia repentina del modelo parental provoca una sensación de abandono, soledad y vacío, lo que está condicionado patentemente por la relación, interacción y el grado de separación que tenían el hijo con el padre o la madre fallecidos, lo anterior resulta en un miedo patente del futuro, cuadros fóbicos y obsesivos”. (Mazaira & Gago, 1999).

La manera de enfrentar el proceso de duelo es completamente diferente para cada persona, que incluye factores como el manejo de estrés, la calidad de la relación, la dependencia, el tipo de fallecimiento y la calidad del apoyo familiar y social que recibe el joven (Mazaira & Gago, 1999).

El duelo que se da durante la adolescencia “puede no experimentarse de forma continua, sino intermitente o de forma diferida” (Mazaira & Gago, 1999). Debido principalmente, a las numerosas fluctuaciones de ánimo y procesos psicológicos que se dan durante esta época, donde también puede darse un patrón de negación. Gracias a la identificación excesiva, por las presiones

y demandas de los familiares que desconsolados por la pérdida pretenden que el adolescente asuma el rol del padre o madre vacante.

Un adolescente en duelo por pérdida de un padre puede retrasar el proceso de duelo y desenvolver características patológicas, marcadas por la intensidad, duración y el impacto del duelo en la medida que no encuentra vías de desahogo mediante la palabra o el apoyo social. (Gamo & al, 2009). Lo que puede resultar en un duelo complicado. Este conlleva a factores de riesgo intrapsíquicos como lo pueden ser, la falta de disciplina, dependencia emocional, vulnerabilidad, pérdida de interés, problemas de sueño; y, a factores relacionales como reacciones impulsivas, apatía, insensibilidad, baja autoestima, fluctuaciones de ánimo y en casos extremos, el suicidio (Ordoñez & Lacasta, s.f). Debido a la variabilidad de los procesos de duelo se puede afirmar, “que los efectos a corto, y, sobre todo, a largo plazo del fallecimiento de uno de los padres en la infancia o la adolescencia no han sido hasta la fecha investigados de forma extensa y rigurosa” (Mazaira & Gago, 1999).

3.3 Factores para elaborar duelos sanos

No existe un método para evitar el dolor, y la única manera de superar un duelo es aceptarlo con amor en el presente para poder planear un futuro y recordar el pasado sin melancolía. Pero hay ciertos factores que pueden favorecer la elaboración y aceptación del duelo. Entre ellos está, darse el permiso de estar en duelo, tener paciencia y fe ya que solo el tiempo cura las heridas, compartir los sentimientos con otros que permite liberación emocional, pedir ayuda, descansar, no tomar decisiones aceleradas, no evadir los sentimientos, no aislarse de familia o de los amigos, entre otros.

Para elaborar un duelo sano, Castro (2007) plantea que el doliente debe aprender a manejar sus emociones, entre ellas las más comunes está la tristeza, que es un sentimiento básico de dolor y es el origen de todas las otras conmociones, llorar, descansar, escribir y ser egoísta con relación a los espacios y el tiempo, son remedios efectivos que pueden aliviarla. El enojo urge como reacción ante la herida o la frustración, para manejarlo se recomienda perdonar, apropiarse de él, hacer ejercicio físico, respirar y en algunas ocasiones, gritar. La culpa por lo que se hizo o se dejó de hacer, es un sentimiento destructivo e irracional se puede mitigar con el perdón, y el aprendizaje que se da de los errores. Finalmente, el miedo que es una alarma de cuidado personal que se despierta del temor a no poder sobrevivir solo, que puede causar ataques de pánico, ansiedad y angustia. Los tratamientos pueden ser: respirar, meditar y escribir. Si estas emociones no desaparecen en un periodo prolongado de tiempo, es recomendable visitar a un especialista para controlar lo que se siente. (Castro, 2007).

En este caso de acudir a un especialista, para acompañar a un doliente en su proceso, resulta terapéutico, establecer o buscar una relación de ayuda. Sin embargo, es el adolescente que está viviendo esta experiencia, quien debe solicitarla o aceptarla. El consejero debe desarrollar ciertas actitudes y características que le permitan entender el estado emocional de la persona. Este acompañante debe ser auténtico, cálido, responsable, respetuoso, confidencial, sincero, teniendo en cuenta la escucha y la empatía como características fundamentales que buscan el bienestar emocional (Castro, 2007).

El doliente debe buscar la ayuda, no se debe forzar un proceso que es personal, cada uno es responsable de su duelo y el tiempo en que se demore en aceptarlo. No obstante, si los síntomas o las emociones no parecen mejorar se debe intervenir con la mejor disposición de escucha y asertividad, donde el amor y la comprensión sean siempre el medio de comunicación.

4 Metodología

Con el fin de dar una respuesta a la pregunta de investigación, a continuación, se llevará a cabo una metodología de tipo cualitativa con enfoque descriptivo, por medio de la aplicación de instrumentos que consisten en entrevistas estructuradas, aplicadas a un grupo seleccionado de personas.

4.1 Investigación cualitativa de datos

En esta investigación se aplicará una metodología cualitativa. La cual permite comprender las cualidades de un fenómeno en este caso la muerte y el contexto de la experiencia vivida desde la perspectiva de quienes estuvieron implicados; los adolescentes que vivencian un duelo por la pérdida de un padre o madre. Esto se logra a través del entendimiento a profundidad de la realidad y los contextos sociales. Los datos se recolectan a través de observación de pensamientos, ideologías y sentimientos. Finalmente, este método cualitativo permitirá al investigador, interpretar y analizar de manera clara y objetiva los resultados, con el fin de obtener el conocimiento para dar respuesta a la pregunta de investigación.

4.2 Investigación de tipo descriptivo

Los análisis descriptivos permiten interpretar situaciones que ocurren de forma natural, basados en las experiencias de las personas. Este tipo de investigación permitirá la identificación de comportamientos, sentimientos y experiencias de las personas entrevistadas, las cuales serán analizadas al detalle por medio de las respuestas otorgadas. Con el análisis se busca describir lo acontecido, el cómo y el cuándo; mas no se indaga una razón ni una explicación, ya que se investigan, fenómenos incontrolables, emociones, sentimientos y perspectivas personales.

4.3 Técnicas de recolección de datos

En una metodología cualitativa existen varias técnicas para recolectar los datos entre ellas, la observación, la entrevista y la lectura de textos. Sin embargo, para realizar lo planteado, se utilizará como instrumento para la recolección de hechos, la entrevista con preguntas abiertas, donde el diálogo hace parte fundamental para obtener la información, ya que permite el acercamiento al mundo interior de cada persona. A continuación, se plantea la entrevista que se hará a los sujetos analizados:

1. ¿Qué características lo definen mejor en sus años de adolescente, rebelde, pasivo, maduro, inmaduro, perdido, tierno, distante? Otra.
2. ¿Podría describir la relación tenía usted con su padre o madre?
3. ¿En el momento de su duelo tuvo usted acceso a herramientas para alivianar el duelo? Ayuda psicológica, psiquiatra, terapia, medicación, otro.
4. ¿Cree usted que perder su padre o madre a temprana edad impactó su vida de manera positiva o negativa? ¿Por qué y de que manera?
5. ¿Qué efecto tuvo esta pérdida mientras crecía y formaba sus valores, creencias y personalidad?
6. ¿Crees que serías una persona diferente si no hubieras pasado por esa pérdida? ¿Cómo y por qué?

4.4 Población y muestra

La población a la que se la aplicará la entrevista son 5 personas del común, estos están divididos en jóvenes y adultos quienes tuvieron un duelo por la muerte ya sea de su padre, de su madre o de ambos mientras se encontraban en el periodo de adolescencia, específicamente entre los 15 y los 17 años. Estas entrevistas serán anónimas debido a la delicadeza del tema tratado y con el fin de proteger los sentimientos y vida privada de cada sujeto.

Análisis

Este análisis busca identificar el impacto que produce el duelo emocional por la muerte del padre o de la madre en el desarrollo de la identidad y formación de valores en los jóvenes de 15 a 17 años. A través de una entrevista, se obtuvo una muestra de 5 personas que experimentaron este tipo de duelo durante la adolescencia en el rango de edades ya mencionadas. Para realizar el análisis de sus respuestas se plantearon cuatro categorías, con el fin de clasificar los resultados obtenidos. Estas son:

1. Adolescencia. Que corresponde a la respuesta de la siguiente la pregunta ¿Qué características lo definen mejor en sus años de adolescente: rebelde, pasivo, maduro, inmaduro, perdido, tierno, distante? Otra.
2. Relación con el padre o madre fallecidos. Categoría en la que se analiza las respuestas de la pregunta: ¿Podría describir la relación tenía usted con su padre o madre?
3. El duelo. Que corresponde a las respuestas de la pregunta: ¿En el momento de su duelo tuvo usted acceso a herramientas para alivianar el duelo? Ayuda psicológica, psiquiatra, terapia, medicación, otro.
4. Impactos en la identidad. Categoría en la que se analizan las respuestas de las siguientes preguntas: ¿Cree usted que perder su padre o madre a temprana edad impactó su vida de manera positiva o negativa? ¿Por qué y de qué manera? ¿Qué efecto tuvo esta pérdida mientras crecía y formaba sus valores, creencias y personalidad? ¿Crees que serias una persona diferente si no hubieras pasado por esa pérdida? ¿Cómo y por qué?

Con respecto a la adolescencia, cuatro de los entrevistados manifestaron que se describen como jóvenes perdidos, rebeldes, inmaduros y distantes, que son características representativas de esta etapa de la vida humana, mientras que el quinto sujeto respondió que describe como un adolescente maduro y tranquilo. El periodo denominado adolescencia media está marcado por los cambios conductuales, el deseo de autonomía y la separación del núcleo familiar, por lo tanto, estas descripciones planteadas por los sujetos se adhieren a las edades investigadas, 15 y 17 años.

La siguiente categoría arrojó aspectos similares en todas las respuestas, la totalidad de los sujetos manifestaron haber tenido una relación cariñosa con su padres o madres fallecidos. Sin embargo, tres de los sujetos mencionaron que su relación era vertical y distante, que se veía marcada por la autoridad del progenitor. Esto evidencia, como se menciona en el marco conceptual, que los padres de hijos adolescentes asumen un rol de autoridad por los factores de riesgo que se viven en esta etapa, y que hay un distanciamiento que se hace notorio.

En la categoría denominada el duelo, se encontró que dos de los cinco sujetos tuvieron ayudas terapéuticas, psicológicas o psiquiátricas para sobrellevar el proceso de aceptación de la pérdida, tres de los sujetos no tuvieron acceso a ayudas externas, sin embargo, uno de ellos mencionó que la familia fue la herramienta principal que le permitió superar el duelo. Tanto las ayudas externas como el apoyo familiar son factores para elaborar duelos sanos, que, si bien no son técnicas para desaparecer el dolor, ayudan a matizar los sentimientos.

La última categoría llamada impactos en la identidad, se dividió en tres subcategorías: una que corresponde al impacto positivo o negativo que tuvo en la vida de los sujetos esta situación; la otra, a los efectos que tuvo ese evento sobre la formación de valores, principios y cualidades; y por último, el cambio que tuvo la vida de los sujetos al haber experimentado esta pérdida. Tres de los cinco entrevistados respondieron que el duelo tuvo en su vida un impacto

positivo, pese a que fue una situación dolorosa, gracias a ella aprendieron el valor de la vida, la familia y a seguir adelante ante las dificultades. Dos de ellos de ellos consideran que el duelo como un dilema entre impactos positivos y negativos para su vida. Por una parte, este evento los volvió tímidos y cerrados para expresar sus sentimientos a la sociedad; y por la otra, les brindó cualidades como la unión familiar y la fortaleza.

Con respecto a los efectos en la formación de sus principios y valores, las respuestas fueron distintas en la mayoría de los sujetos. Se observó que tres de los sujetos no vieron efectos reflejados al formar sus valores, ya que estos fueron inculcados por sus padres desde la infancia y los siguieron fortaleciendo inspirados en el ejemplo que les había dado el padre o la madre fallecidos. Los otros dos sujetos mencionaron dificultad y confusión al formar sus principios mientras crecían, debido a la gran ausencia que sentían por la muerte de sus padres.

Por último, se les pregunto a los sujetos por el cambio que tuvo su vida al pasar por esta pérdida. Tres de ellos afirmaron que al experimentar esta situación habían adquirido las fortalezas, la madurez y la capacidad para enfrentarse a las decisiones de la vida diaria. Sin embargo, el Sujeto 1 pudo responder con certeza que sus valores no cambiaron pues había crecido con los mismos principios toda la vida, no obstante, considera el convertirse en una persona introvertida como una consecuencia de su duelo.

La identidad en el periodo de la adolescencia es una mezcla compleja de las experiencias del ser humano, que se crea por medio de factores culturales, sociales, históricos, biológicos y por medio de modelos de identificación. Una situación de impactante, durante la adolescencia y proceso de desarrollo de la identidad, puede afectar manera en que el individuo se comporta con su entorno social, cultural y emocional, ya que puede provocar profundas dudas sobre si mismo o

retrasar la absorción de los valores, principios y fundamentos que haran parte de su personalidad por el resto de la vida.

Conclusiones

De este trabajo se puede concluir que hay un impacto causado por el duelo en la adolescencia, a veces positivo y a veces negativo. La experiencia de la muerte del padre o madre, en algunas ocasiones, es un motor positivo de cambio en el que el adolescente logra reafirmar sus valores y creencias fomentadas por el vínculo que tenía con ellos. Sin embargo, algunos pueden volverse introvertidos y encuentran dificultad para fortalecer sus creencias.

Concluyendo por otro lado, es posible que el desarrollo emocional del adolescente se vea afectado, por la muerte de sus padres, ya que, en diversas circunstancias, el joven puede volverse poco asertivo con la interacción social y con su entorno.

Ya culminado el análisis, se pudo concluir que cada proceso de duelo es diferente. Se encontró que se pueden dar varios tipos de duelos con fases distintas. Estos pueden afectar de manera positiva la vida, la absorción de valores y bases para formarse como un adulto integral del adolescente o, de manera negativa produciendo un retraso en su desarrollo emocional.

Frente a la evidencia recaudada, se descubrió que existen diversas herramientas propuestas desde la psicología, además del apoyo familiar; que también es pieza clave para la recuperación asertiva. Estas son eficaces en el momento en el que el adolescente debe vivenciar una experiencia de estas. Sin embargo, no siempre se tiene acceso a estos instrumentos y no son efectivos en todos los casos.

En relación con lo expuesto en este proyecto, se pudo observar que, las consecuencias en el desarrollo de la identidad del adolescente son: algunos jóvenes que vivencian esta experiencia pueden perder un modelo de identificación importante. Además, en ocasiones, la formación de sus valores, principios y creencias se ven afectados.

Por último, es importante concluir que, el adolescente se ve afectado por la muerte de sus padres, independientemente de la relación que hubiese habido entre ellos. En algunas circunstancias, la relación puede ser algo distante, pero esta no le quita los sentimientos de dolor por la pérdida.

Bibliografía

- Anónimo. (2007). *Las pérdidas y sus duelos*. Obtenido de Scielo: http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1137-66272007000600012#bajo
- BBC Mundo . (26 de Abril de 2018). Cuáles son las 5 fases del duelo y por qué no es algo que necesariamente tienes que dejar atrás. *BBC news*.
- Castro, M. d. (2007). *Tanatología: La inteligencia emocional y el proceso de duelo*. Mexico: Trillas.
- Díaz, J. (2006). *Identidad, adolescencia y cultura*. Obtenido de Scielo: <http://www.scielo.org.mx/pdf/rmie/v11n29/1405-6666-rmie-11-29-431.pdf>
- Erickson, E. (1980). *Identidad, juventud y crisis* (En línea ed.). Buenos Aires: Paidós.
- Estévez, E., & al., e. (2007). *Relaciones entre padres e hijos adolescentes* (En línea ed.). Nau Libres.
- Fernández, V. (2019). *Crisis de Identidad*. Obtenido de Web Consultas Revistas: <https://www.webconsultas.com/mente-y-emociones/emociones-y-autoayuda/que-es-una-crisis-de-identidad-y-como-identificar-si-la>
- Gaete, V. (2015). *Desarrollo psicosocial del adolescente*. Obtenido de Scielo: https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?pid=S0370-41062015000600010&script=sci_arttext&tlng=en
- Gamo, E., & al, e. (2009). *El duelo y las etapas de la vida*. Obtenido de Scielo : http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0211-57352009000200011

- Gutgesell, M. E., & Payne, N. (2001). *Issues of Adolescent Psychological Development in the 21st Century*. Obtenido de Pediatrics in review: <https://pdfs.semanticscholar.org/6b46/61bcc5f23457e53544314dd3a35e0816b3ce.pdf>
- Iglesias. (2013). *Desarrollo del adolescente: aspectos físicos, psicológicos y sociales*. Obtenido de adolescenciasema: <https://www.adolescenciasema.org/wp-content/uploads/2015/07/Desarrollo-del-adolescente.pdf>
- Kaplan, L. (2004). *Adolescencia: el adiós a la infancia* (En línea ed.). Buenos Aires: Paidós.
- Krauskopf, D. (1990). *El desarrollo psicológico en la adolescencia: las transformaciones en una época de cambios*. Obtenido de Scielo: https://www.scielo.sa.cr/scielo.php?pid=S1409-41851999000200004&script=sci_arttext&tlng=pt
- Kübler-Ross, E. (1972). *Sobre la muerte y los moribundos* (En línea ed.). Nueva York: Grijalbo.
- Marcia, J. (1966). *Development and validation of ego identity status* (En línea ed., Vol. 5). Journal of Personality and Social Psychology.
- Mazaira, J., & Gago, A. (1999). Efectos del fallecimiento parental en la infancia y adolescencia.
- Merino, C. (1993). *Identidad y plan de vida en la adolescencia media y tardía*. Obtenido de redalyc: <https://www.redalyc.org/pdf/132/13206008.pdf>
- Mussen, P. H., & al, e. (1980). *Desarrollo de la personalidad en el niño*. México: Trillas .
- Naranjo, C. R., & González, A. C. (2012). *Autoestima en la adolescencia: análisis y estrategias de intervención*. Obtenido de International Journal of Psychology and Psychological Therapy: <https://www.redalyc.org/pdf/560/56024657005.pdf>
- OMS. (s.f.). *Desarrollo en la adolescencia*. Obtenido de who int: https://www.who.int/maternal_child_adolescent/topics/adolescence/dev/es/

- OMS. (s.f.). *Desarrollo*. Obtenido de who.int:
https://www.who.int/maternal_child_adolescent/topics/child/development/es/
- Ordoñez, A., & Lacasta, M. A. (s.f). Duelo en los niños (La pérdida del padre/madre).
- Palomo, A. M. (1989). *Laurence Kohlberg: Teoría y práctica del desarrollo moral en la escuela*.
Obtenido de Dialnet: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/117615.pdf>
- Papalia, D. (1988). *Psicología del desarrollo "De la infancia a la Adolescencia"*. Mexico D.F:
Calypso.
- Tamayo, S. (2015). *Estrategias e afrontameinto en el duelo normativo de los adolescentes de
novenio año*. Obtenido de UTA:
[https://repositorio.uta.edu.ec/bitstream/123456789/12522/1/Informe%20Inv.%20Sumban
a%20Tamayo%2C%20Lizbeth%20Andrea.pdf](https://repositorio.uta.edu.ec/bitstream/123456789/12522/1/Informe%20Inv.%20Sumban%20a%20Tamayo%2C%20Lizbeth%20Andrea.pdf)
- Zacarés, J. J. (2009). *El desarrollo de la identidad en la adolescencia y adultez emergente: Una
comparación de la identidad global frente a la identidad en dominios específicos*. Obtenido
de revistas.um: <https://revistas.um.es/analesps/article/view/87931/84641>

Anexos

Anexo 1: Entrevistas

Sujeto 1: Hombre de 20 años, 15 en el momento de la pérdida de padre.

¿Qué características lo definen mejor en sus años de adolescente, rebelde, pasivo, maduro, inmaduro, perdido, tierno, distante? Otra.

Perdido

¿Podría describir la relación tenía usted con su padre o madre?

Muy buena

¿En el momento de su duelo tuvo usted acceso a herramientas para aliviar el duelo?

Ayuda psicológica, psiquiatra, terapia, medicación, otro.

Terapia

¿Cree usted que perder su padre o madre a temprana edad impactó su vida de manera positiva o negativa? ¿Por qué y de que manera?

Negativa ya que se pierde en uno de las figuras que te forma ,me volví alguien más tímido y callado y positiva ya que obligó a mi familia a unirse más.

¿Qué efecto tuvo esta pérdida mientras crecía y formaba sus valores, creencias y personalidad?

Me obligó a volverme alguien introvertido ya que no sentía mucha confianza a abrirme a los otros y me obligó a volverme más caballeroso ya que la mayoría parte de mi casa son mujeres, por lo cual esto se volvió un valor esencial.

¿Crees que serías una persona diferente si no hubieras pasado por esa pérdida?

¿Cómo y por qué?

No ya que siempre fui alguien que creció desde siempre con estos valores, tal vez será más abierto a la gente ya que mi papá me inspiraba a esto.

Sujeto 2: Mujer de 43 años, 16 en el momento de la pérdida de la madre, 21 del padre.

¿Qué características lo definen mejor en sus años de adolescente, rebelde, pasivo, maduro, inmaduro, perdido, tierno, distante? Otra.

Maduro y tranquilo.

¿Podría describir la relación tenía usted con su padre o madre?

Con mi madre tenía una relación de cercana de mucha confianza. Pero con mi padre era de autoridad y respeto.

¿En el momento de su duelo tuvo usted acceso a herramientas para aliviar el duelo?

Ayuda psicológica, psiquiatra, terapia, medicación, otro.

No ninguno.

¿Cree usted que perder su padre o madre a temprana edad impactó su vida de manera positiva o negativa? ¿Por qué y de que manera?

En el momento fue absolutamente doloroso. Pero luego cuando uno logra la aceptación de lo sucedido, entiende el por qué de las cosas. Aprendí muchas cosas en ese momento. Y agradezco también el haber podido disfrutarlos hasta donde la vida me permitió. Tengo los mejores recuerdos de ellos y me dejaron la educación y los valores con los que ahora formo mi propia familia. Los extraño mucho.

¿Qué efecto tuvo esta pérdida mientras crecía y formaba sus valores, creencias y personalidad?

Ellos sembraron en mi quien soy yo ahora. Cada valor, cada creencia. Aunque estaba muy joven cuando murieron yo ya era una mujer casi adulta. Y ellos dejaron en mi la educación y los valores que necesite para mi vida.

¿Crees que serias una persona diferente si no hubieras pasado por esa pérdida?

¿Cómo y por qué?

Si claro. Seguramente no sería tan “fuerte”. Seguramente sería más “débil” (en el buen sentido). Siento que hoy soy capaz de enfrentar situaciones muy duras que incluso otras personas dicen que no son capaces. Hoy digo uno si es capaz de eso y más. La vida le presenta a uno las pruebas con las que somos capaces.

Sujeto 3: Hombre de 43 años, 15 en el momento de la pérdida de la madre.

¿Qué características lo definen mejor en sus años de adolescente, rebelde, pasivo, maduro, inmaduro, perdido, tierno, distante? Otra.

Rebelde.

¿Podría describir la relación tenía usted con su padre o madre?

Tenía una relación amorosa, cercana, de mucha confianza.

¿En el momento de su duelo tuvo usted acceso a herramientas para alivianar el duelo?

Ayuda psicológica, psiquiatra, terapia, medicación, otro.

No tuve acceso a herramientas y mi ayuda principal fue mi familia.

¿Cree usted que perder su padre o madre a temprana edad impactó su vida de manera positiva o negativa? ¿Por qué y de que manera?

Positiva porque de todo el amor, fortaleza y esperanza que mi familia me brindó en ese momento aprendí a que a pesar de las dificultades ante cualquier tipo de situaciones el único camino es seguir adelante.

¿Qué efecto tuvo esta pérdida mientras crecía y formaba sus valores, creencias y personalidad?

Ninguno porque tuve la fortuna de seguir fortaleciendo los valores y creencias que había aprendido y que hoy mantengo. Para mi personalidad tuve también primos contemporáneos y mayores que me ayudaron mucho a seguir de ejemplo.

**¿Crees que serias una persona diferente si no hubieras pasado por esa pérdida?
¿Cómo y por qué?**

Con certeza no se, pero yo creo que los padres siempre quieren lo mejor para nosotros y considero que de la persona que soy hoy ellos estarían muy orgullosos.

Sujeto 4: Hombre de 42 años, 16 en el momento de la pérdida del padre.

¿Qué características lo definen mejor en sus años de adolescente, rebelde, pasivo, maduro, inmaduro, perdido, tierno, distante? Otra.

Perdido.

¿Podría describir la relación tenía usted con su padre o madre?

Muy buena, pero no nos veíamos mucho por la profesión de mi padre.

¿En el momento de su duelo tuvo usted acceso a herramientas para alivianar el duelo? Ayuda psicológica, psiquiatra, terapia, medicación, otro.

No.

¿Cree usted que perder su padre o madre a temprana edad impactó su vida de manera positiva o negativa? ¿Por qué y de que manera?

Positiva, valoro mucho mas a mi familia

¿Qué efecto tuvo esta pérdida mientras crecía y formaba sus valores, creencias y personalidad?

Madurez, sensatez, acercamiento a mi familia

¿Crees que serías una persona diferente si no hubieras pasado por esa pérdida? ¿Cómo y por qué?

Me hubiera demorado en adquirir la madurez y los valores que describí previamente.

Sujeto 5: Mujer de 18 años, 15 en el momento de la pérdida del padre.

¿Qué características lo definen mejor en sus años de adolescente, rebelde, pasivo, maduro, inmaduro, perdido, tierno, distante? Otra.

Inmaduro, perdido, distante.

¿Podría describir la relación tenía usted con su padre o madre?

Era una relación muy buena, cariñosa, pero a su vez autoritaria.

¿En el momento de su duelo tuvo usted acceso a herramientas para aliviar el duelo?

Ayuda psicológica, psiquiatra, terapia, medicación, otro.

Tuve ayuda psicológica, psiquiatra y medicación, ya que mi duelo fue algo complicado.

¿Cree usted que perder su padre o madre a temprana edad impactó su vida de manera positiva o negativa? ¿Por qué y de que manera?

Creo que ambas, la muerte de mi padre me hizo más fuerte, pero aún así es como si con su pérdida si hubiera ido un pedazo de mi.

¿Qué efecto tuvo esta pérdida mientras crecía y formaba sus valores, creencias y personalidad?

Fue muy confuso llegar a formar mis creencias, los valores y los principios que me definían al no tener a mi padre. Creo que no tener sus consejos o su opinión a la hora de hacer decisiones importantes en mi vida fue muy difícil.

¿Crees que serias una persona diferente si no hubieras pasado por esa pérdida?

¿Cómo y por qué?

Pienso que si, creo que con el aquí probablemente seria más abierta al mundo y a las personas.